

**Gloria A. FRANCO RUBIO, *El ámbito doméstico en el Antiguo Régimen*, Madrid, Editorial Síntesis, 2018, 263 pp. ISBN: 978-84-9171-197-1**

El objeto de estudio que constituye el ámbito doméstico en la Europa Moderna ha venido centrando la investigación de Gloria A. Franco Rubio desde hace más de una década. Sus primeras aportaciones respecto a este tema, olvidado o desplazado por la historiografía modernista española hasta las incursiones llevadas a cabo desde el enfoque de la Historia de la vida cotidiana y la cultura material, podemos encontrarlas en trabajos que han ido evolucionando y fortaleciéndose conceptual y epistemológicamente desde sus aproximaciones iniciales hasta el resultado final que se materializa en el libro *El ámbito doméstico en el Antiguo Régimen*. Los estudios “La vivienda en la España ilustrada: habitabilidad, domesticidad y sociabilidad”, “La vivienda en el Antiguo Régimen: de espacio habitable a espacio social”, “La contribución literaria de Moratín y otros hombres de letras al modelo de mujer doméstica” o “El nacimiento de la domesticidad burguesa en el Antiguo Régimen: notas para su estudio”<sup>1</sup> sirvieron a la autora para ir definiendo un espacio complejo y “poliédrico”, tal y como ella misma se refiere a él. Por su parte, las mujeres constituyeron unos sujetos fundamentales en la construcción de dicha esfera, así el sujeto femenino representa el centro en torno al cual se fue desarrollando, durante un largo proceso, que acabó por consagrarlas en “los ángeles del hogar” decimonónico.

Estas bases han servido a Gloria Franco para construir un discurso que se ha ido ampliando, en primer lugar, atendiendo a la puesta en valor del individualismo y su desarrollo en el marco de un nuevo modelo de familia, sustentado sobre la conyugalidad. Por otra parte, observando el nacimiento del hogar, una vez se sacaron de la vivienda las prácticas laborales y se convirtió en el espacio de convivencia familiar. Finalmente, y desde una perspectiva analítica feminista, considerando el papel de las mujeres dentro de aquel ámbito. Para la reconstrucción de tan compleja realidad la autora ha recurrido al uso de múltiples fuentes de distinto carácter –normativas, judiciales, notariales, literarias, iconográficas, y recuperando a Krzysztof Pomian, ha puesto en valor “los semióforos”, haciendo patente que cualquier realidad es una construcción resultado de las relaciones que se establecen entre los seres humanos y los objetos—. Estas fuentes han sido interrogadas con metodologías

---

1 G. A. Franco Rubio, “La contribución literaria de Moratín y otros hombres de letras al modelo de mujer doméstica”, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos VI* (2007), pp. 221-254; “La vivienda en la España ilustrada: habitabilidad, domesticidad y sociabilidad” en *El mundo urbano en el siglo de la Ilustración*, vol. II, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009, pp. 125-136; “La vivienda en el Antiguo Régimen: de espacio habitable a espacio social”, *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, 35 (2009), pp. 63-103; “El nacimiento de la domesticidad burguesa en el Antiguo Régimen: notas para su estudio”, *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 30 (2012), pp. 17-32.

propias de la Historia social, la Historia de la familia, la Historia de las mujeres, la Historia de la vida cotidiana y la cultura material, desde una perspectiva transversal e interdisciplinar, que ha permitido a esta historiadora ofrecernos en su último trabajo una cuidada mirada sobre el tema de estudio.

En los cuatro capítulos en los que queda estructurado el libro –introducción y conclusiones aparte–, se indaga en los orígenes del proceso de construcción de la domesticidad, retrotrayéndose el relato a las voces de la Grecia y la Roma clásicas, pasando por los teóricos renacentistas, hasta alcanzar los principios que se desprendieron desde la corriente cultural ilustrada. Dicha construcción se sustenta sobre el precitado individualismo, definiendo este desde presupuestos históricos, pero también sociológicos, filosóficos y antropológicos, mostrando una gran destreza a la hora de conjugarlos, una perspectiva, la de la interdisciplinariedad, como ya mencionáramos, que Gloria Franco se plantea en la introducción como enfoque ideal para llevar a cabo un estudio con las características del suyo, y que logra convertir en una constante a lo largo de la narración. Basándose en ella define conceptos que han sido determinantes en la configuración de la domesticidad, sirviéndose en unos casos de su complementariedad –lo privado, lo íntimo, lo doméstico– y en otros de su contraposición –lo privado frente a lo público–.

La familia y los grupos domésticos, como núcleos centrales en torno a los que se configuraba el hogar, son analizados desde diferentes vertientes en el segundo capítulo. La autora recoge diversas miradas sobre el tema, algunas de ellas que derivan de enfoques annalistas y marxistas que se siguen manteniendo vigentes para explicar determinados aspectos, tales como la estructura de los grupos, la concepción de la familia como unidad de “reproducción biológica y social” o como sistema de “producción y consumo”. Sin dejar por ello de tener presentes algunas de las últimas aproximaciones historiográficas, prestando atención a los afectos y los sentimientos. Puesto que incomprendible sería la familia sin el matrimonio, a este le dedica una mirada que recorre sus diferentes vertientes, económica, legal, social, religiosa, moral. De su teorización sobre las relaciones que se establecían entre marido y mujer a partir de la unión matrimonial deriva el análisis sobre la conyugalidad, un cambio en las formas de tales relaciones que caló en el imaginario misógino, llegando a temer una inversión de roles entre los sexos, que situara al esposo bajo la autoridad de la esposa, dando lugar a ciertas representaciones donde las figuras de las mujeres aparecían tiranizadas. Sin embargo, fue en la conyugalidad donde se sentaron las bases para concebir de una nueva forma la relación matrimonial, basada en los sentimientos entre los esposos –“afecto, armonía en la convivencia, cariño hacia la prole”–.

A lo largo de estas páginas se logra apreciar el bagaje de la autora en el estudio de la Historia de las mujeres desde una perspectiva feminista, demostrando un buen conocimiento de los discursos ortodoxos que se desprendían de las estructuras patriarcales y que buscaban regular la sociedad mediante el control de las mujeres y sus prácticas, pero también dando voz al sexo femenino, prestando atención a sus propios testimonios y a su visión sobre las realidades de las que eran protagonistas. Asimismo, su experiencia previa<sup>2</sup> da lugar a un apartado dedicado a la maternidad, realizando una síntesis sobre el tema, apoyada en el manejo de la bibliografía que ha ido apareciendo durante los últimos veinticinco años, y que en absoluto podría dejar al margen uno de los aspectos que mayor debate han generado, la lactancia. Se nos presenta así la controversia social que despertó la figura de la madre en sus papeles de criadora y educadora de los hijos.

Como ya se haya adelantado, el marco material que constituye la casa sirvió de

---

2 G. A. Franco Rubio (coord.), *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva histórica (siglos XVI-XX)*, Barcelona, Icaria, 2010

espacio en la configuración del ámbito doméstico. Partiendo del análisis de las diferentes tipologías arquitectónicas –adaptadas siempre a la condición social de sus moradores–, en el capítulo tercero Gloria Franco insiste en esa evolución sufrida por la vivienda que se transforma de un espacio meramente habitable a uno mucho más complejo, en el que pone el foco en las relaciones sociales que se desarrollaban en él y las prácticas culturales que surgieron como consecuencia de aquéllas. El análisis simbólico de la materialidad de la casa –arquitectura, distribución de espacios, composición de interiores– permite a la autora trascender su valor funcional y acceder a los terrenos de la representación, las apariencias, la distinción, el gusto, el proceso de civilización y la aparición o fortalecimiento de algunos de los valores que se mencionaban en el primer capítulo: individualismo, privacidad, a partir de la especialización de los interiores domésticos y los objetos que formaban parte de ellos. La tendencia prefigurada de los roles de género se consolida dentro de este contexto, el papel público, de puertas hacia fuera, será desarrollado por los varones y el “de puertas adentro”, subtítulo del libro que se reseña, por las mujeres, contribuyendo, en palabras de la autora, hacia una “apropiación del espacio doméstico por parte de las mujeres y la feminización de los hogares”, unos espacios tan alejados entre ellos como la culta chambre bleue y el doméstico cuarto rosa de las burguesas.

Esta última concepción es analizada en el capítulo cuarto, el hogar burgués entendido como “santuario”, lugar de paz, sosiego y felicidad familiar, cuyo mantenimiento y buen funcionamiento iba a depender directamente de la mujer. Gloria Franco alcanza aquí la definición de “la mujer doméstica” –buena esposa y buena madre–, lo hace en paralelo y mediante la contraposición a la construcción de un modelo de masculinidad, insertos ambos en el marco de la familia burguesa, entendida como célula básica de la sociedad.

Podemos concluir diciendo que se trata de un libro de contenido amplio y complejo, que se sirve de la puesta en común de planteamientos que habían sido abordados como materias de estudio por separado, pero cuyo agudo análisis, poniéndolas en común, le ha permitido a la autora llegar a una serie de conclusiones que a partir de este momento servirán para definir el ámbito doméstico en el Antiguo Régimen. La buena organización de los contenidos, en una estructura donde el capítulo que precede ha dejado sentadas las bases para construir el siguiente, el cuidado en la narración –forma y estilo–, así como una selección de imágenes que van siendo comentadas intercalándose y apoyando la construcción del discurso teórico, y siete textos, también comentados en un apéndice, que precede a la bibliografía, convierten éste en un libro apto y recomendable como manual para estudiantes e investigadores, al mismo tiempo que para un público más amplio.

Natalia GONZÁLEZ HERAS  
Universidad Autónoma de Madrid  
natalia.gonzalez@uam.es